Inteligencia emocional y habilidades sociales en escolares: una exploración desde Terapia Ocupacional

Alexandra Marcela Canchala Obando

Eunice Yarce Pinzón

Profesoras de Terapia Ocupacional
Universidad Mariana

La inteligencia emocional, concepto acuñado por Salovey y Mayer (1990), ha emergido como un factor crucial en el desarrollo integral de los estudiantes. Esta habilidad, que implica reconocer, comprender y regular las emociones propias y ajenas, está ganando cada vez más relevancia en el ámbito educativo, como sostienen Vásquez et al. (2022), quienes destacan cómo la inteligencia emocional promueve habilidades sociales y cognitivas y, mejora la motivación y el rendimiento académico de los estudiantes; lo cual se traduce en mejores calificaciones e influye positivamente en su bienestar general durante su trayectoria escolar.

La implementación de programas de convivencia escolar basados en inteligencia emocional es fundamental para crear ambientes educativos positivos. Aldana et al. (2021) enfatizan la importancia de estos programas, que se centran en desarrollar habilidades de autorregulación, competencias sociales y técnicas de resolución de conflictos. El abordaje del desarrollo socioemocional proporciona herramientas valiosas para los adolescentes; según Sánchez-Gómez et al. (2022), estas habilidades son cruciales para gestionar emociones y situaciones sociales, contribuyendo a la prevención y manejo de trastornos como la ansiedad y la depresión. González y Molero (2022a) subrayan la relevancia de las habilidades sociales y la creatividad en la vida de los adolescentes. Estas competencias no solo facilitan el establecimiento de relaciones positivas y la resolución de conflictos, sino que potencian aspectos como el rendimiento académico, la autoestima y la capacidad de resolución de problemas.

Un estudio realizado por Esteves et al. (2020) revela que la asertividad es la habilidad más desarrollada entre los adolescentes, mientras que la comunicación presenta mayores desafíos. La autoestima y la toma de decisiones se sitúan en un nivel promedio, lo que subraya la necesidad de intervención temprana en el desarrollo de habilidades sociales. González y Molero (2022b) enfatizan la necesidad de implementar estrategias en las escuelas, para promover el bienestar general de los adolescentes. Por su parte, Tolentino (2020) destaca la importancia de formar a los estudiantes en habilidades sociales, inteligencia emocional e interpersonal desde la escuela básica hasta la vida adulta, fomentando así relaciones sociales saludables, liderazgo y una mejor convivencia escolar. La inteligencia emocional se perfila como una habilidad esencial para el éxito académico y personal; su desarrollo y fortalecimiento deben ser una prioridad en los sistemas educativos actuales, preparando a las

futuras generaciones para enfrentar los desafíos del siglo XXI con empatía, resiliencia y sabiduría emocional.

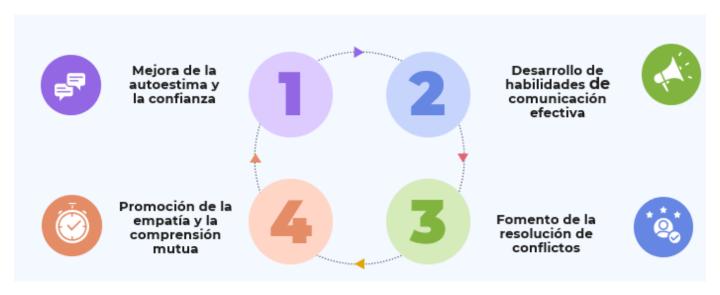
La importancia de la terapia ocupacional en el ámbito educativo:

El entorno escolar representa un papel crucial en el desarrollo integral de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes. Farias et al. (2022) sostienen que la escuela no solo es un espacio para el aprendizaje académico, sino un lugar fundamental para el ejercicio de la ciudadanía, la participación social y la promoción de la salud mental y física. En este contexto, los terapeutas ocupacionales emergen como profesionales clave para fomentar la inserción social y mejorar el desempeño ocupacional de los estudiantes en diversas áreas, incluyendo el aprendizaje en las aulas, la interacción social y las actividades propuestas dentro del ambiente educativo.



Oyarzún (2020) argumenta que, desde una perspectiva social, la terapia ocupacional requiere una visión más amplia, que trascienda la mera participación ocupacional. Esta visión extendida debe considerar cómo la disciplina puede contribuir a abordar las diversas situaciones que afectan la convivencia escolar. Este enfoque holístico la posiciona como una herramienta fundamental en el ámbito educativo; tiene el potencial de desempeñar un papel crucial en el diseño e implementación de estrategias y programas centrados en el fomento de la inteligencia emocional y las habilidades sociales. Estas intervenciones pueden contribuir significativamente a mejorar el bienestar emocional y la participación ocupacional de los estudiantes, fortaleciendo así su capacidad para enfrentar los desafíos académicos, sociales y emocionales propios del ambiente educativo. Al integrar el enfoque de la terapia ocupacional en el desarrollo de la inteligencia emocional y las habilidades sociales, se puede lograr un impacto positivo en múltiples aspectos del bienestar estudiantil:

Figura 1Impacto en la inteligencia emocional desde el enfoque de Terapia Ocupacional



En el contexto educativo, el papel del terapeuta ocupacional va más allá de las intervenciones individuales, abarcando la comprensión y mejora de las dinámicas sociales que influyen en la participación ocupacional de los estudiantes. Dos Santos y Bezerra (2022) recalcan la importancia de que las intervenciones terapéuticas fomenten relaciones saludables y una convivencia positiva en las instituciones educativas, lo cual requiere la colaboración activa de todos los miembros de la comunidad escolar.

La educación emocional como pilar fundamental

Huamán et al. (2021) resaltan la relevancia de la educación emocional para el bienestar social y mental de todos los involucrados en el proceso educativo, incluyendo a los docentes. Esta perspectiva amplía el alcance de la intervención terapéutica ocupacional, reconociendo que el bienestar emocional de los educadores es crucial para crear un ambiente de aprendizaje positivo.

En cuanto a la preparación emocional de los educadores, ante los desafíos sociales actuales, es fundamental que estén emocionalmente preparados para abordar eficazmente estos retos (Colombia Aprende, 2022); esto implica el desarrollo de estrategias que no solo favorezcan el crecimiento personal y académico de los estudiantes, sino que fortalezcan la resiliencia emocional de los propios docentes. Respecto a los beneficios de la inteligencia emocional en el entorno escolar, la inteligencia emocional se perfila como una herramienta valiosa tanto para estudiantes como para docentes; su desarrollo puede mejorar significativamente las interacciones dentro del entorno escolar, creando un clima más propicio para el aprendizaje y el crecimiento personal. Dentro de la colaboración entre terapeutas ocupacionales y educadores, el trabajo conjunto entre unos y otros tiene el potencial de generar un ambiente escolar más saludable y favorable para el desarrollo integral de los estudiantes. Esta colaboración puede manifestarse a través de:

Figura 2

Estrategias de intervención de terapia ocupacional



La implementación de programas que fomenten habilidades emocionales y sociales puede tener un impacto significativo en la calidad de la convivencia en las escuelas; estos no solo benefician a los estudiantes en su desarrollo personal y académico, sino que contribuyen al bienestar general de toda la comunidad educativa.

Según Menacho-Vargas et al. (2022), la inteligencia emocional, que abarca autoconocimiento, autorregulación, motivación, empatía y habilidad social, influye en el clima institucional. La Asociación Americana de Terapia Ocupacional (AOTA, por sus siglas en inglés, 2011) describe la relación entre acoso escolar y terapia ocupacional, evidenciando sus efectos negativos en áreas ocupacionales y el bienestar psicosocial de niños y adolescentes. Integrar programas que fomenten estas habilidades en el entorno educativo es relevante para mejorar el bienestar ocupacional y el rendimiento académico de los jóvenes.

Oyarzún (2020) destaca la importancia de generar aportes concretos desde la terapia ocupacional en el ámbito educativo, sustentados en la ocupación como principal soporte teórico; esto implica la generación y divulgación de prácticas y transformaciones sociales que contribuyan al bienestar de las comunidades educativas y a la formación de futuros terapeutas ocupacionales que se desempeñen el ámbito educativo. Arenas (2020), a través del programa habilidades para la vida, logró diseñar estrategias de salud mental en entornos educativos desde una perspectiva de promoción y prevención, integrando de manera directa las ocupaciones significativas de los

actores principales del sistema educativo, reconociendo la necesidad de detectar riesgos psicosociales específicos en la población, identificando a los estudiantes con mayor riesgo y derivándolos a las instancias de apoyo más apropiadas dentro del programa o la red disponibles, para lograr resultados adecuados y una mejor participación.

Como describen Cruz-Perdomo et al. (2022), la terapia ocupacional en el ámbito educativo demanda una colaboración estrecha con el cuerpo docente, para enriquecer el conocimiento pedagógico y fomentar la autonomía del individuo. Asimismo, implica un enfoque reflexivo y unas acciones conjuntas sobre las condiciones sociales, políticas y económicas, con el fin de instaurar una cultura educativa que reconozca y valore la diversidad. Se busca fortalecer la conexión entre la escuela y la comunidad, promoviendo una relación mutuamente enriquecedora. De acuerdo con esto, a través de prácticas basadas en la ocupación y el trabajo colaborativo, los terapeutas ocupacionales pueden generan un impacto significativo en la convivencia escolar y, en las políticas y programas institucionales dirigidos a la comunidad educativa.

Finalmente, es importante reflexionar sobre el papel de la terapia ocupacional en la creación de programas destinados a fomentar el desarrollo de habilidades relacionadas con la inteligencia emocional en el ámbito educativo. Esta participación resulta fundamental para el bienestar integral de los estudiantes, ya que promueve un equilibrio entre su componente emocional, las habilidades sociales y el rendimiento académico. También,

es necesario reflexionar sobre el trabajo articulado que puede desarrollar el terapeuta ocupacional con la comunidad educativa, trascender de los procesos meramente relacionados con la discapacidad y, ejercer una visión más amplia hacia la participación ocupacional y la convivencia escolar.

Referencias

- Aldana, J. E., Calla, K. M., Lozano, M. y Silva, R. H. (2021). La convivencia escolar basada en la inteligencia emocional, desarrolla habilidades. *UCV Hacer*, 10(4), 11-26. https://doi.org/10.18050/RevUCVHACER.v10n4a1
- American Occupational Therapy Association (AOTA). (2011). Mental health promotion, prevention, and intervention with children and youth. AOTA Press. https://doi.org/10.7139/2017.978-1-56900-470-8
- Arenas, D. P. (2020). Terapia ocupacional en promoción de salud mental en contextos educativos vulnerables. Contexto, (6), 13-41. https://doi.org/10.5281/zenodo.4509243
- Colombia Aprende. (2022). La importancia de las habilidades socioemocionales para el aprendizaje y la vida. https://www.colombiaaprende.edu.co/agenda/tips-y-orientaciones/la-importancia-de-las-habilidades-socioemocionales-para-el-aprendizaje
- Cruz-Perdomo, J., Cardozo-Tafur, M. L., Caicedo-Domínguez, K. J. y Angulo-Valencia, D. L. (2022). Terapia ocupacional en educación inclusiva. Una reflexión desde las prácticas en la ciudad de Cali. Revista Ocupación Humana, 22(Suplemento), 86-97. https://doi.org/10.25214/25907816.1318
- Dos Santos, J. F. y Bezerra, J. J. (2022). Terapia ocupacional na infância: atuação com estudantes do ensino fundamental na escola pública. *RevisbratO*, 6(2), 1027-1035. https://doi.org/10.47222/2526-3544.rbto40921
- Esteves, A. R., Paredes, R. P., Calcina, C. R. y Yapuchura, C. R. (2020). Habilidades sociales en adolescentes y funcionalidad familiar. *Comuni@cción*, 11(1), 16-27. https://doi.org/10.33595/2226-1478.11.1.392
- Farias, M. N., Rivera, J. S., Sánchez, P., Chambilla, L., Giorgini, C., Esquivel, E. I., López, C. y Massuco, J. (2022). ¿Terapeutas ocupacionales en la educación? Caminos y posibilidades para/en América Latina y Caribe desde una Comunidad de Práctica. Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional, 30. https://doi.org/10.1590/2526-8910.ctoen247032343

- González, A. y Molero, M. (2022a). Diferencias de sexo en habilidades sociales y creatividad en adolescentes: una revisión sistemática. *Revista Fuentes*, 24(1), 116-126. https://doi.org/10.12795/revistafuentes.2022.17471
- González, A. y Molero, M. (2022b). Las habilidades sociales y su relación con otras variables en la etapa de la adolescencia: una revisión sistemática. Revista Iberoamericana de Psicología, 15(1), 113-123. https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.15111
- Huamán, E., Chumpitaz, H. E. y Aguilar, L. A. (2021). "Inteligencia emocional en la práctica educativa": una revisión de la literatura científica. *TecnoHumanismo*, 1(8), 180-196. https://doi.org/10.53673/th.v1i8.49
- Menacho-Vargas, I., Jaramillo, D. F., Pérez, R. D. y Rivera, J. (2022). Influencia de la inteligencia emocional en el clima institucional en docentes de educación básica regular en épocas de COVID-19. Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica, 41(1), 52-57.
- Oyarzún, P.A. (2020). Implicancias de la Terapia Ocupacional en convivencia escolar: Desafíos disciplinarios hacia el bienestar de las comunidades educativas. *Contexto*, (6), 121-136. https://doi.org/10.5281/zenodo.4509462
- Salovey, P. & Mayer, J. D. (1990). Emotional intelligence. Imagination, cognition and personality, 9(3), 185-211. https://doi.org/10.2190/DUGG-P24E-52WK-6CDG
- Sánchez-Gómez, M., Oliver, A., Adelantado-Renau, M. y Breso, E. (2020). Inteligencia emocional y ansiedad en adolescentes: una propuesta práctica en el aula. Quaderns digitals: Revista de Nuevas Tecnologías y Sociedad, (91).
- Tolentino, H. (2020). Habilidades sociales y estrategias didácticas para la formación del liderazgo desde la educación básica. *Revista Educación*, 44(2), 690-705. https://doi.org/10.15517/revedu.v44i2.40270
- Vásquez, M. S., Arapa, R. T., Pancca, N. C., Paricahua, N. Y. y Gonzales, M. (2022). Inteligencia emocional y sus modelos: su importancia para el proceso enseñanza aprendizaje. *Paidagogo*, 4(1), 116-130. https://doi.org/10.52936/p.v4i1.107

